

# AUTOPERCEPCION ESTUDIANTIL SOBRE SU PAPEL EN EL APRENDIZAJE Análisis de un caso \*

ANGEL DIAZ BARRIGA \*\*

## Introducción

El trabajo que presentamos corresponde a una parte de un estudio más amplio sobre los problemas detectados en un plan de estudios.

A continuación realizaremos un análisis de la opinión que tienen los propios estudiantes, acerca de su papel en el aprendizaje. En dicho análisis, resulta significativo comprobar que el estudiante tiene una concepción “pasiva” de su rol frente al aprendizaje, aunque inicialmente en su discurso aparezcan elementos que demuestren su concepción “activa”, en relación a dicho papel.

Sin embargo, queremos enfatizar dos cuestiones fundamentales.

En primer lugar, no se trata de un reporte empírico en el cual se conciba que el dato exprese unilateralmente “su verdad”; nosotros comprobamos a lo largo del estudio, que el dato puede ser interrogado desde posiciones teóricas y que, por tanto, la respuesta que se obtiene de un dato concreto no sólo depende de éste, sino también de la pregunta (y la concepción teórica) a partir de la cual es interrogado. En el caso concreto, intentamos situar conceptualmente algunos elementos que la discusión didáctica<sup>1</sup> (como concepción teórica) plantea sobre el problema del aprendizaje en el que, obviamente, son pensados (y redefinidos) los roles del docente y alumno. Es en la línea del actual debate didáctico, donde se inserta esta parte del estudio que presentamos.

En segundo lugar se trata del estudio de un caso en el cual pretendimos explorar, a través de un cuestionario,<sup>2</sup> una serie de problema sobre un plan de estudios, en el que se analizara el autoconcepto de aprendizaje, que sería solo un elemento en relación a un conjunto de problemas mayores.

Este cuestionario fue resuelto por alumnos del 6o. y 8o. semestres de la carrera de Pedagogía, en la ENEP-Aragón. Lo cual, inicialmente, posibilitaba la suposición de que al ser estudiantes de una carrera vinculada al pensamiento didáctico, reflejarían una concepción más elaborada en relación a la percepción de su propio rol en el proceso de aprendizaje, puesto que son estudiantes de semestres avanzados (prácticamente pedagogos egresados en el caso del octavo semestre).

Las preguntas del cuestionario son acciones de una teoría,<sup>3</sup> por cuanto implican la posibilidad de preguntar a un objeto específico desde conceptos teóricos. Por otra parte, el cuestionario fue construido con la idea de posibilitar un tratamiento doble en relación a los datos; por un lado, se procedió a un análisis estadístico, en el que se concentraban los índices de frecuencias y se hacían tablas de contingencia al comparar las respuestas de varias preguntas entre sí y, por otro, se dio la oportunidad de expresarse con mayor amplitud a quienes resolvieron el cuestionario; en este sentido, solicitamos una serie de respuestas abiertas, e incluso llegamos a hacer un reporte longitudinal ya que algunos estudiantes hacían constantes referencias a preguntas anteriores.

---

\*Este reporte forma parte de un trabajo más extenso sobre una exploración de los problemas que tiene un plan de estudios de Pedagogía en la ENEP-Aragón; el proyecto se diseñó y realizó conjuntamente con Concepción Barrón, si bien la parte que se presenta es responsabilidad directa del autor.

\*\* Investigador del Programa de Investigación Educativa, Coordinación de Humanidades. UNAM, 1983.

<sup>1</sup>En varios “Foros” hemos insistido en la ausencia de una reflexión didáctica en el ámbito de la educación mexicana. En el trabajo “Problemas de la construcción de conocimientos en la didáctica”, intentamos exponer la manera por la cual las versiones instrumentalistas de la didáctica (y la tecnología educativa) han sido, entre otros factores, elementos que han obturado la posibilidad de esta reflexión.

<sup>2</sup>La elaboración del cuestionario obviamente fue precedida por la construcción de una serie de categorías, de un marco teórico y de la precisión de indicadores. Cf. Díaz Barriga, A.-C. Barrón, “La formación del pedagogo. Un análisis desde el diagnóstico de necesidades y la estructuración de un plan de estudios por asignaturas” en Memorias, Encuentro sobre diseño curricular. ENEP-Aragón. UNAM, 1982.

De esta parte de las preguntas intentamos realizar un análisis cualitativo que se apoyara en ciertos elementos de orden numérico, pero que fundamentalmente permitiera enfrentar e interrogar a un suceso desde ciertas posturas conceptuales y teóricas, que en el presente caso es el debate actual en didáctica.

Esta situación nos parece que hace relevante el documento que presentamos.

### **El Papel del Alumno en su Aprendizaje**

En este momento, el papel del alumno en el proceso de aprendizaje es activo; sin embargo, a lo largo de la evolución de esta noción en el pensamiento didáctico y en la divulgación de concepción de actividad, esta noción se ha convertido prácticamente en un “cliché”, en una noción hueca o, a lo sumo, declarativa, que no incide en la modificación de las prácticas educativas.

En el cuestionario pretendimos indagar cuál era la concepción de aprendizaje que tiene el propio alumno, en la suposición de que esta concepción estuviera atravesada por un discurso y por una práctica. Esto es, cierta forma de concebir el aprendizaje refleja el estudio que los alumnos de pedagogía hacen sobre lo didáctico, lo psicológico y lo educativo; pero en otro nivel, esta concepción refleja las contradicciones de la propia práctica educativa, en la cual la noción de actividad se mezcla con escasas y en ocasiones contradictorias concepciones sobre aprendizaje.

Formulamos una pregunta que indagara directamente acerca del concepto de aprendizaje que tiene el alumno, seguida de otras que pretendimos describieran una experiencia en la que esta situación se hubiera llevado a cabo, intentando describir los fundamentos de la misma. En realidad otras preguntas del cuestionario permiten enfrentar constantemente la concepción de aprendizaje a una práctica que la puede contradecir.

El concepto que los alumnos tienen de aprendizaje se puede clasificar, de manera burda, en activo o pasivo.

De este modo, una clasificación de las respuestas nos da una frecuencia de 34 por ciento de alumnos que expresan que su papel es de receptor, frente a un 56 por ciento de los casos en los que se reconoce un papel de participante.

Sin embargo, resulta más enriquecedor efectuar un análisis de las respuestas que los alumnos dan a esta pregunta, a partir de las premisas expuestas.

Hemos agrupado en tres rubros el análisis de dicha información a) una concepción pasiva del aprendizaje, centrada fundamentalmente en recibir información, captar mejor o bien, en concepciones que parten de ideas de carácter ético sobre el estudiante ser buen estudiante, cumplir con el deber, etc.; b) Una visión crítica de la situación escolarizada de aprendizaje, por parte de quienes reconocen que la práctica educativa actual les adjudica un rol con el que no están de acuerdo, y c) Una concepción “activa”, dividida en su interior, en la que se debe concebir la actividad como un problema metodológico o como el medio para “adquirir” el conocimiento, frente a una concepción de la actividad como un elemento necesario en la construcción psíquico-cognitiva del objeto.

#### a) Una concepción pasiva del aprendizaje

Llama la atención, en primer lugar, que tratándose de alumnos de la licenciatura en Pedagogía se registren respuestas en las que la noción de aprendizaje implica reconocer un papel pasivo en el alumno; incluso, podríamos decir que hay respuestas que reflejan una clara concepción pasiva del aprendizaje: “receptor, captar lo que el maestro nos dé, siempre y cuando, éste lo dé entendible y adecuado”; en esta línea de pasividad, surgen algunas expresiones que recuerdan una didáctica intuicionista, esto es, aquella que reconoce que el aprendizaje es la impresión en la memoria de cierta información que proviene del exterior, como en la siguiente expresión: “portador de información que debe transmitir, adquirir conocimientos para poderlos transmitir, asimilar conocimientos”; otra forma de concepción pasiva aparece como un

---

<sup>3</sup>Lejos de constituir la forma más neutral y controlada de la elaboración de datos, el cuestionario supone un conjunto de exclusiones, no todas escogidas, y que, por tanto, son más perniciosas por cuanto permanecen inconscientes. . . El cuestionario más cerrado no garantiza necesariamente la univocidad de las respuestas por el solo hecho de que se someta formalmente a todos los sujetos a preguntas formalmente idénticas.” Bourdieu, et al., El oficio del sociólogo. México: Siglo XXI, 1975, pp. 64-68.

discurso de carácter ético, en el que se manifiesta “cumplir con el estudio”, “ser buen estudiante”, “leer bibliografía”, “debería estudiar más para exponer mis dudas”.

b) Una visión crítica de la situación escolarizada de aprendizaje

Otro apartado que aparece con cierta relevancia, está constituido por lo que podríamos denominar una conciencia crítica de los problemas actuales en las situaciones escolares; así se expresa “seguir el juego a los maestros para acreditar los cursos, pasar las materias sin sentido”; sin aceptar totalmente esta situación, encontramos quien expresa “aprender lo que escasamente se nos brinda de utilidad, superar el bajo nivel adquirido aquí”; o bien, directamente reconocer la necesidad de “cuestionar el contenido”, “cuestionar al profesor”.

c) Problemas de una concepción “activa”

Tal como hemos mencionado, la concepción sobre la actividad en el aprendizaje tiene que ser revisada con sumo cuidado; requerimos de la misma manera tener presente que, precisamente, la noción opera como un factor de ideologización, al declararse en el plano de lo discursivo, sin que ello implique la necesidad de la modificación de ciertas prácticas educativas, las cuales siguen favoreciendo la pasividad en la retención y manejo de la información.

Una primera vertiente en la que aparece la actividad es aquella concepción que implica adquirir conocimientos, frente a construir conocimientos. De esta manera, la adquisición aparece como un problema de retención, grabación, incorporación, que surge de una concepción de la mente pasiva, del conocimiento como la verdad demostrada a la que hay que llegar; la actividad en esta concepción, implica una noción de acciones externas únicamente para garantizar dicha información. Cabe destacar la cantidad de respuestas que aparecen en este rubro “Activo, participación, agente, llevar los conocimientos adquiridos a la práctica, contribuir al buen desempeño del aprendizaje.” Esta conceptualización implica reconocer una actividad pasiva. Esto es, una actividad no crítica, ni creativa, en la que la actividad es sólo un medio para retener información.

Otra vertiente que aparece vinculada a la concepción de actividad, implica una conceptualización en la que la actividad surge de lo metodológico (casi siempre en una versión instrumental del método); así, en la modificación de las “técnicas de enseñanza”, posibilitar procesos de aprendizaje, los alumnos dicen “aportar conocimientos, dinámica de grupos, interacción alumnos-maestros durante el proceso”, o bien como una crítica que no parece tener conciencia de esta visión instrumental, se dice “el maestro abusa y quiere que uno prepare y dé la clase”.

Al través de otras dos preguntas del cuestionario, buscamos confirmar de manera inmediata la noción que se maneja respecto al aprendizaje; en ellas, pedíamos que se describiera una experiencia en alguna de sus clases, donde consideraran que se hubiera llevado a cabo el papel que tienen en el aprendizaje y que determinarán a qué atribuirían tal situación.

El 25 por ciento de los alumnos no describió ninguna experiencia, y un 18 por ciento más sólo mencionó el nombre de alguna asignatura, en vez de la descripción solicitada. Las respuestas resultan bastante escuetas, y no es fácil hacer una distinción entre ambas preguntas.

Sin embargo, sobresalen tres elementos como aglutinadores de las respuestas en este rubro lo metodológico, el profesor y la aplicación de lo aprendido.

En relación a lo metodológico, el problema parece centrarse en la inclusión de técnicas grupales, así se expresa “en dinámica de grupos y en equipo”, o bien, haciendo algunas precisiones más “nos reunimos en pequeño equipo y trabajamos; el equipo era pequeño y trabajaba en mesa redonda, se participaba activamente”. Bajo el rubro de metodológico, también agrupamos algunas referencias directas a la inclusión de diversas técnicas en el aprendizaje “trabajamos con diversas técnicas y de alguna forma, todos cubrimos el contenido, nos dejaron exponer, tuvimos que buscar, fue interesante”; en ocasiones, de manera explícita, lo metodológico ha sido una responsabilidad del docente “el maestro imparte una buena clase, la maestra guía el aprendizaje según su ritmo y nuestro ánimo”.

En todo caso, esta información parece reforzar nuestra suposición de que la noción “activa” de aprendizaje se refiere únicamente a las acciones externas que tiene que realizar el sujeto para “adquirir” una información. Acciones que son determinadas por el docente para ser realizadas por los alumnos.

De esta manera, el profesor es un elemento definitorio del cumplimiento que el alumno hace de su rol de estudiante; en relación a esto se afirma: “el profesor propicia nuestra participación, el profesor de la materia es muy activo, el maestro impulsó el trabajo fuera del aula, a tal profesor se le entendía con facilidad”.

Así, al profesor se le asigna un papel determinante en el proceso de aprendizaje del alumno; la asignación de este papel pasa por múltiples demandas; demandas que, en cierto sentido, rebasan su ámbito pedagógico.

Este tipo de demandas que aparecen a lo largo del cuestionario, reflejan una concepción del docente como: a) Docente que domina la temática: “conoce bien su tema”, “retoma muchos elementos”; b) Docente que se responsabiliza de lo metodológico: “en esa ocasión el maestro tenía clase preparada”, “el maestro orienta”, “el maestro tiene un método tradicional, pero funciona el método usado por el maestro”; c) Docente que tiene buenas relaciones personales: “el maestro es accesible”, “hubo comunicación maestro-alumno”, “hay más confianza con el maestro”; d) Docente cuya actitud personal se considera favorable para el aprendizaje: “la motivación del profesor”, “interés del profesor por el tema”, “la incentivación por parte del profesor”; e) Docente que permite comprender la realidad: “el maestro se ubica en la realidad”, “nos ayuda a comprender la realidad”; y f) Docente que refleja una acción política: “conciencia y compromiso político del maestro”.

Otro rubro en el que podemos trabajar la información que surge de estas preguntas es la aplicación de lo aprendido. Por una parte, los alumnos son más precisos cuando hablan de aplicación; en realidad, se mencionan tres formas de aplicar lo aprendido: a) tener que dar clase, casi siempre referido a la educación primaria: “una práctica en 6o. de primaria en la que puedo aplicar técnicas grupales”, o bien, en la aplicación de pruebas psicométricas: “llevé a cabo un estudio con un alumno de primaria”; b) existen menciones también en las que la aplicación consiste en “efectuar diseños de investigación”; y c) “ir a la comunidad a observar sus problemas”. Esta idea de valorar los contenidos únicamente por su utilidad práctica es bastante difundida y aceptada por los alumnos, y, particularmente, peligrosa por cuanto se convierte en negadora de una formación en un ámbito de mayor conceptualización (de mayor teoría), cuyo reflejo en lo concreto no es inmediato.

Esporádicamente, aparecen menciones en que el aprendizaje se debe al contenido o a los intereses del alumno, “tomo de las materias lo que va de acuerdo a mi forma de pensar”, “el contenido se presta a intervenir”, o bien, de manera muy vaga, “la motivación e interés personal, la estructura académica de uno, a mi forma particular de pensar”.

A. Cuál es tu papel en el proceso de aprendizaje	C. A qué atribuyes esta situación:
1. RECEPTOR	a) MAESTRO
2. PARTICIPANTE	b) ALUMNO
3. NO CONTESTO	c) METODO
	d) NO CONTESTO

	a	b	c	d	e	
1	20 33.9%	7 11.9%	8 13.6%	13 22.0%	11 18.8%	59
2	36 37.9%	12 12.6%	12 12.6%	18 18.9%	17 17.9%	95
3	1 7.1%	3 21.4%	1 7.1%	0 0.0%	9 64.3%	14
TOTAL	57	22	21	31	37	168

Una revisión de las tablas de contingencia nos muestra que del total (35 por ciento) de alumnos que respondieron claramente que su papel en el aprendizaje es de receptor, o del 56 por ciento que respondieron que su papel es activo (con las precisiones ya mencionadas), cuando se les pedía que explicaran a qué atribuían que una experiencia fuera de aprendizaje, en el primer caso el 34 por ciento expresó que directamente se debe al docente, y en el segundo el 38 por ciento; lo cual confirma nuestra suposición de que el alumno tiene una concepción pasiva sobre la actividad, en la que ‘activo’ se concibe como las acciones o ejecuciones que el docente pide realizar para lograr el aprendizaje.

### Una reflexión final

Hemos tratado de trabajar teniendo en cuenta que el concepto de “aprendizaje activo” que tiene el alumno, no implica entender la actividad como un accionar mental, que posibilite la construcción de conocimientos, sino, solamente, como acciones externas definidas no por la relación entre el estudiante y un objeto de estudio, sino determinadas por el cumplimiento de una responsabilidad del docente o una supuesta metodología que está precisada en las disciplinas pedagógicas. En este supuesto, presentamos la siguiente información que tomamos de algunos cuestionarios, articulando las respuestas de las tres preguntas que estamos trabajando en este apartado.

ALUMNO A: Concepción de aprendizaje “Participación activa.” Una experiencia: “El maestro imparte una buena clase y motiva la participación con preguntas centrales.” A qué lo atribuye: “Interés del maestro en que los contenidos vistos queden claros.”

ALUMNO B: Concepción del aprendizaje: “Ser buen estudiante.” Una experiencia “la incentivación por parte del profesor da aliento para seguir adelante.” A qué lo atribuye: “Preparación y manejo del contenido por el profesor.”

ALUMNO C: Concepción de aprendizaje “Recepción de información, elemento dinámico obligado a cumplir con los compromisos fijados por el grupo y la escuela.” Una experiencia: “Una excursión a las ruinas de Oaxaca.” A qué lo atribuye: “Obtener información de fuentes primarias.”

ALUMNO D: Concepción de aprendizaje “Participar en clase y leer bibliografía.” Una experiencia “Al preguntar el maestro la clase del día anterior, me pasó al frente a exponerla y si lo pude hacer.” A qué lo atribuye “A que estudié el día anterior.”

ALUMNO E: Concepción de aprendizaje “Hasta el momento, básicamente receptivo.” Una experiencia “El 95 por ciento de las clases son conferencias, con algunas preguntas del maestro.” A qué lo atribuye: “A la formación tradicional del maestro y alumno.”

ALUMNO F: Concepción de aprendizaje “Conocer junto con el maestro.” Una experiencia “Se nos hizo participar totalmente en los temas del programa elegido, de acuerdo a nuestros intereses.” A qué lo atribuye

“El maestro propicia esta situación, nos motiva y nos obliga a participar, cosa que luego cuesta mucho trabajo.”

Con estos ejemplos queremos enfatizar:

- a) la persistencia de una noción totalmente receptiva en el aprendizaje, que traspassa la misma noción de aprendizaje activo o de aprendizaje pasivo. (Cfr. Alumnos C y D.)
- b) la necesidad de tomar con reserva la afirmación que todo aprendizaje implica actividad, cuando no se precisa el sentido y el contenido de la misma, la actividad puede ser únicamente la repetición mecánica, la repetición pautada de una serie de acciones precisadas desde el exterior (maestro-texto) al alumno; por tanto, sólo en contados casos, la noción de actividad se reconoce como un elemento que posibilita la construcción de nociones en el sujeto. (Cfr. Alumnos A y D.)
- c) la depositación constante que el alumno tiene hacia el maestro, en relación a la responsabilidad de aprender. Es necesario tener presente que esta depositación no sólo aparece con claridad en estas respuestas, sino que es una constante en el plan de estudios; baste recordar que el 75 por ciento de la muestra precisa que las materias son deficientes a causa del maestro. Requerimos trabajar a la vez; los alumnos exigen demandas del rol del maestro, demandas que, en cierto sentido, rebasan el ámbito pedagógico (Cfr. Alumnos A y E.) Y, por último:
- d) la restricción de los problemas del aprendizaje a un ámbito metodológico-instrumental. El método es concebido, en este caso únicamente, como una técnica; la modificación de la práctica educativa, desde esta perspectiva, implica únicamente la incorporación de nuevas técnicas de enseñanza grupales, tecnológicas, etc., frente a la negación de los problemas epistemológicos del método. El método estará articulado a las implicaciones del contenido, y las estructuras conceptuales de éste, como determinación metodológica. (Cfr. Alumnos A, B y F.)

Sin embargo, vale la pena precisar, tal como lo establecíamos al inicio, que el problema básico de esta concepción equívoca sobre la actividad en el aprendizaje, radica básicamente en una serie de prácticas educativas contradictorias, en las que, a nivel discursivo, se sostiene “lo activo” como una concepción moderna de lo educativo, frente a una práctica didáctica en la que, en el mejor de los casos, se señalan las actividades que el alumno tiene que realizar.

Por esto, parece que no es claro en el alumno (y supuestamente en el docente), que la actividad en el aprendizaje, en un primer momento, está conformada por “acciones internas” del sujeto que se coloca a sí mismo ante situaciones de trabajar con un objeto de estudio determinado.